Apuntes sobre “Perspectivas de la Filosofía Analítica en el Siglo XXI”

*Por: Eduardo de Bustos Guadaño. En: Revista de Filosofía Vol31 Número 2, 2006. 45-58.*

Miguel Fonseca

El profesor De Bustos inquiere en su texto por la posibilidad de una caracterización de la filosofía analítica a comienzos del siglo XXI. Propone una caracterización axiológica, es decir, la adhesión a un conjunto de valores intelectuales. Estos se inscriben en el ámbito de lo epistemológico; su naturaleza epistemológica se vincula fuertemente a la argumentación. Según tal consideración se pueden entonces superar los variados problemas metodológicos, respecto a una unidad de prácticas y rasgos de la filosofía analítica en el siglo XX, para trascenderlos y encausar nuevamente al análisis filosófico.

 Según De Bustos, en el transcurso del siglo XX tres características principales definieron a la filosofía analítica, a saber:

1. Análisis de la estructura del pensamiento
2. Este análisis del pensamiento no es un asunto psicológico.
3. El análisis del pensamiento es un análisis del lenguaje.

No obstante, el autor afirma que no existe una tradición intelectual homogénea que comprenda a los denominados autores del análisis filosófico como una totalidad y menos como un paradigma.

 *“En vez de seguir la estrategia de M Dummett, al de buscar elementos comunes en sus tareas filosóficas, quizá sea más útil analizar el conjunto de actitudes o temperamentos que permitan agrupar, siquiera débilmente, a los filósofos considerados analíticos. Por tanto, la filosofía analítica sería un rótulo que abarcaría a intelectuales ligados entre sí por un aire de familia, y no por un conjunto de supuestos o valores compartidos respecto a la labor filosófica. ”* (De Bustos, 2006: 48).

Para apuntar a clarificar a estos temperamentos, De Bustos establece dos categorías de análisis relevantes , filósofos analíticos contemplativos y constructivos. Los primeros entienden a la filosofía como análisis del lenguaje, en tanto descripción elucidatoria. Éstos creen que existe una fuerte discontinuidad entre la filosofía y la ciencia; la claridad no es un medio para la comprensión, sino , simplemente, un estado de lucidez.

Frente a este tipo de temperamento surge el descontento de los denominados filósofos constructores. La filosofía para ellos es más que análisis del lenguaje. La filosofía debería orientarse entonces a una visión constructiva que resuelva problemas conceptuales y no solamente los disuelva. Frente a la noción de conocimiento emparentada con el sentido común, los filósofos constructores buscan profundas justificaciones atadas al concepto de verdad. De Bustos cita a Rorty en este momento para aclarar.

*“Para mi, la historia de la filosofía analítica( incluyendo el papel de Kripke en esa historia) se narra mejor insistiendo en las cuestiones de si la verdad es un asunto de correspondencia, sobre lo que está o no ahí fuera para corresponderse, y sobre si tiene algún sentido que el pensamiento tenga contacto directo con la realidad. ”* (Rorty, 2005 en: De Bustos, 2006: 52).

Para la perspectiva constructiva el sentido común no es la instancia base para distinguir teorías. Se hace necesario confrontar el conocimiento por el sentido común a través de la justificación.

*“La filosofía contribuye a la búsqueda de la verdad no mediante el hallazgo de verdades nuevas, de nuevos hechos, sino mediante el esclarecimiento de verdades ya formuladas o mediante la resolución de dilemas conceptuales a través del análisis de sus fundamentos ”* (De Bustos, 2006: 53)

Aquí acude a Searle para aclarar que por esto, para los constructivistas, no existe una línea divisoria entre filosofía y ciencia. Las dos son universales y tienen por objeto la verdad. Sus diferencias son de grado y de estilo:

*“Los problemas filosóficos tienden a tener tres propiedades relacionadas que no tienen los científicos. En primer lugar, la filosofía se ocupa de cuestiones qué aún no han encontrado respuesta satisfactoria sistemática. En segundo lugar son cuestiones de marco conceptual.(…) son cuestiones sobre conceptos y la relación entre nuestros conceptos y el mundo que representan. ”* (Searle ,1999:2069. en: De Bustos, 2006: 54)

Además se suma al temperamento de la filosofía nalítica que sus prácticas se dan en la era de la especialización; los problemas filosóficos se analizan como en un microscopio. De otro lado los problemas, dado esto son aislados e su tratamiento. Finalmente, existe una fuerte tendencia a una concentración trasdiciplinar en la resolución de los problemas filosóficos. De todo esto deviene un fuerte escolasticismo filosófico.

Como síntesis, se afirma la definición de la European Society of Analytical Philosophy :

*“La filosofía analítica se caracteriza sobre todo por el objetivo de la claridad, la insistencia en la argumentación explícita y la exigencia de someter cualquier propuesta a los rigores de la evaluación crítica y la discusión. ”* (De Bustos, 2006: 56)

De bustos concluye que el horizonte de temperamento del análisis filosófico consiste principalmente en la claridad conceptual a la cual se añade una fuerte dimensión dialógica y argumentativa que da paso a una lógica más amplia que incluye todos los desarrollos de las denominadas lógicas informales en búsqueda de un fuerte pensamiento crítico.